

# ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

## 2006

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

# **INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL SOLAR DE LA CALLE FEIJOÓ N° 12 DE MÁLAGA**

MIGUEL J. CRESPO SANTIAGO

ANTONIO SOTO IBORRA, ALFONSO PALOMO Y MAR BAÑARES ESPAÑA

## **RESUMEN:**

En este texto se presentan los resultados de la actuación arqueológica preventiva en el solar nº 12 de calle Feijoo de Málaga. Se presenta la documentación de la Necrópolis Romana de la Trinidad, siglos I a.C. – I d.C. y de un testar de alfar romano, siglos I a.C. – IV d.C.

## **ABSTRACT:**

The results obtained in the preventive archaeological excavation carried out in the nº 12 site in Feijoo Street of Málaga are shown in this text. Moreover, the documentation of a roman necropolis of La Trinidad, 1st B.C. to 1st A.C. centuries, and of a pottery rubbish dump, 1st B.C. to 4th A. C. centuries, is also presented.

## **1. INTRODUCCIÓN**

En el presente texto exponemos los resultados de la actuación arqueológica preventiva llevada a cabo en el invierno de 2007 en el solar número 12 de calle Feijoo de Málaga, esta actuación arqueológica viene mediatizada por la construcción en el solar de un bloque de edificio con aparcamiento. El solar número 12 de calle Feijoo (Málaga) está dentro de la Zona de Servidumbre Arqueológica del “Cementerio Romano de la Trinidad”, e incluido en el Registro de Bienes Protegidos y de Servidumbres del Texto refundido del Plan General Municipal de Ordenación de Málaga de julio de 1998.

Aunque es prematuro establecer una delimitación exacta del área de la Necrópolis Romana de la Trinidad, puede realizarse una aproximación en base a los datos obtenidos en tres intervenciones realizadas en el “Cementerio Romano de la Trinidad” en los años 1993, 1996 y 2004.

El límite norte quedaría fijado por la línea que describen las fachadas y medianerías traseras de la alineación norte de calle Trinidad, antiguo viario que se ha perpetuado en el espacio. Por el oeste los límites parecen poder quedar establecidos por la traza íntegra de calle Jaboneros. El límite oriental podría estar bastante bien definido por la alineación este de calle Tiro, siguiendo un curso paralelo a esta. Por el sur coincidiendo con el trazado de calle Mármoles, desde la esquina que conforma al

este con la calle Jaboneros y con las calles Tiro y Padre Miguel Sánchez por el este. Sus accesos se identifican a las calles Trinidad, Tiro y Feijóo.

El “Cementerio Romano de la Trinidad” es un lugar accesible pero no visible. Su periodo histórico es Romano Altoimperial. La zona arqueológica posee la tipología de necrópolis. Su estado de conservación es medio y parcialmente destruido. Las causas de deterioro son: por agentes naturales los movimientos de tierra <50%; por los agentes humanos el arado superficial y obras de infraestructura.

En las anteriores intervenciones arqueológicas en solares cercanos se ha tomado como medidas adoptadas de protección el enterrado.

En la Aprobación Inicial de la revisión del PGOU que se está realizando en la actualidad se indican una serie de zonificación normativa del ámbito funerario que afecta a este solar con las siguientes observaciones: “Cuando sea precisa la intervención tendrá que tenerse en cuenta que será necesaria una profundidad arqueológica mínima de 3-3,5 m desde la rasante actual hasta alcanzar los niveles de necrópolis. Para alcanzar los niveles correspondientes al asentamiento será preciso documentar las ocupaciones del arrabal hispanomusulmán y los estratos inferiores que albergan los restos estructurales y materiales del asentamiento protohistórico de San Pablo (-4,50 m). Los índices medios de profundidad con métodos arqueológico se estiman en 3-3,5 m, desde la rasante en función de los datos extrapolados de los sondeos realizados hasta la fecha. La cota de rasante oscila entre los 8 a los 7 m.s.n.m. Los estratos funerarios aparecen a una cota media bastante homogénea que se cifra en torno a los 4,70 m.s.n.m.”

## **2. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA**

La finalidad última de esta actuación arqueológica fue la documentación histórica del yacimiento, determinando sus fases de ocupación a través del análisis de sus restos constructivos, documentación y catalogación de restos humanos y del estudio de los materiales arqueológicos asociados a estos.

El planteamiento metodológico de la intervención viene mediatizado, en nuestro caso, por las circunstancias que definen el proyecto urbanístico. A estos efectos, se ha considerado la excavación arqueológica como el único sistema válido de cara a caracterizar correctamente la naturaleza y características del yacimiento, delimitando su distribución espacial, sus fases de ocupación y su evolución cronológica.

Atendiendo a estos argumentos la intervención la desarrollamos en un sondeo arqueológico -cuyas dimensiones son de 18x3,5 metros- en el área de afección definida en función del proyecto de obra. Parte del solar fue rebajado mecánicamente para eliminar la cimentación de la vivienda

contemporánea para poder realizar el trabajo arqueológico. El espacio habilitado fue el suficiente para la realización de los sondeos y espacio abierto de los perfiles para su correcta documentación y desarrollo del trabajo arqueológico. Este rebaje fue aproximadamente de dos metros hasta alcanzar la base de la afección de los cimientos de la vivienda contemporánea. Este rebajo se realizó bajo supervisión arqueológica.

### 3. RESULTADOS

En el solar se ha documentado en primer lugar en nivel de ocupación prolongado en el tiempo que asciende desde época medieval hasta momentos contemporáneos con un mismo uso de zona de huerta sin estructuras asociadas. Los niveles romanos documentados en el solar se asientan sobre el suelo geológico y destacan dos formas de ocupación: por un lado se ha documentado en la parte meridional del solar una zona de necrópolis correspondiente al extremo suroriental del Cementerio Romano de la Trinidad con un número bajo de tumbas y diferencias en los rituales funerarios con la presencia de inhumación sobre geológico cubiertas por tégulas y enterramiento en ánfora cubiertas también por tégulas. Esta zona de necrópolis se asocia a una fecha entorno a los siglos I a.C. y I d.C. En la parte septentrional del solar se ha documentado restos de estructuras de testar y vertedero de cerámica de un alfar cercano, posiblemente se encuentre en el solar colindante más oriental. Esta zona de basurero alfarero data de unas fechas más prolongadas en el tiempo con la presencia de cerámica Campaniente B (s. I a.C.) hasta la presencia de ánforas que arranca en torno al siglo IV d.C, aunque su actividad se centró en torno a los siglos I-II d.C. con la presencia abundante de ánforas tipo Beltrán II b. El testar tiene una extensión mayor al documentado en el sondeo y se proyecta hacia la medianería el solar colindante al oeste.

El estado de conservación de la zona de necrópolis es aceptable, al igual que el testar, aunque el resto de unidades estratigráficas documentadas y asociadas a derrumbes y niveles de cimentación el estado de conservación es bastante deteriorado con desaparición parcial de sus unidades estratigráficas.

En relación a los sondeos arqueológicos realizados en solares colindantes en años anteriores se constata que el solar nº 12 de calle Feijóo es el extremo suroriental de la necrópolis de la Trinidad, en dicha necrópolis se ha documentado en los número 9 y 11 de calle Tiro esquina con calle zamorano un enterramiento parecido al de la tumba nº 1 del solar estudiado, el enterramiento mencionado de calle Tiro se trata de una inhumación infantil en ánfora del tipo Beltrán IV (siglos I-III d.C.) cubiertos por tégulas de cerámica rectangulares. En la zona central de la necrópolis altoimperial de la Trinidad, fechada entorno a los siglos I-II d.C. se ha documentado fragmentos cerámicos de barniz negro de tipo campaniense que podría llevar a fechas más atrasadas en el

tiempo, este mismo tipo de cerámico, tipología y forma se ha documentado en el nivel sedimentario que cubre las tumbas de la necrópolis en el número 12 de calle Feijóo. En el sondeo arqueológico del solar número 12 de calle Tiro también se documentó un enterramiento con signos de saqueo al igual que la tumba número de 2 de este solar.

3.1. Ocupación medieval, moderna y contemporánea Tras el abandono en el periodo romano del espacio este vuelve a ser ocupado en época medieval pero esta vez como zona de huerta. No se ha documentado ninguna estructura asociada a este nivel de huerta, el número de fragmentos cerámicos es muy escaso. El registro cerámico indica una perduración en el tiempo hasta época moderna y contemporánea hasta la construcción de la edificación contemporánea del solar. Se trata de un paquete sedimentario de arcilla con gran aporte de ocupación orgánica que le da color gris oscuro, también se observan grandes aportes de carbón. La cerámica indica un periodo del siglo XI con ataifores melados con líneas cursas manganeso de diversos tipos de bordes y soleros y una perduración en el siglo XVI y XVIII con cerámica característica de dicha época. Las cotas absolutas de este nivel histórico está entre 6,30 y 4,03 m.s.n.m.

### 3.2. Ocupación romana

La ocupación romana se centra desde el siglo I a.C. hasta el siglo IV d.C. con dos modelos de ocupación espacial diferenciados: por un lado una zona de necrópolis en la parte meridional del solar y a cotas inferiores y por otro lado una zona de testar de alfar en la parte septentrional del solar y a cotas más elevadas. Ambos ámbitos de ocupación romana comparten que se encuentran dentro del mismo nivel sedimentario (UE-4) de arcillas marrones claras. Tras el abandono de la ocupación romana se produce el derrumbe de muros, documentado en el perfil del sondeo. La ocupación romana se comprende en cotas entre 4,11 a 3,40 m.s.n.m.

#### a) Ocupación siglos I a.C. - I d.C. (Necrópolis Romana de la Trinidad):

La primera ocupación histórica del solar se documenta con los niveles de la Necrópolis de la Trinidad. En el sondeo se ha documentado la parte exterior más meridional de la necrópolis con la presencia de dos enterramientos con distintos rituales funerarios. El primer ritual funerario se trata de una inhumación sobre el nivel geológico cubiertas con tégulas rectangulares de cerámica a dos aguas. El segundo ritual de enterramiento consta de un enterramiento en ánfora cubierta por tégulas rectangulares de cerámica. Tienen en común dichos enterramientos es la orientación oeste-este. No se han asociado cerámica ni monedas a ninguno de los dos enterramientos. Dichos enterramientos se encuentran colmatados por un único nivel sedimentario (UE-4) y en dicho nivel se ha documentado la presencia de Cerámica Campaniense B y Terra Sigillata Gálica, por consiguiente,

fecharía dicho nivel entre los siglos II-I a.C. y siglos I-III d.C. Estas fechas se asociación a la Necrópolis Altoimperial de la Trinidad. Las tumbas de la necrópolis están situadas y excavadas sobre geológico entre las cotas relativas 4,30 3,40 m.s.n.m.

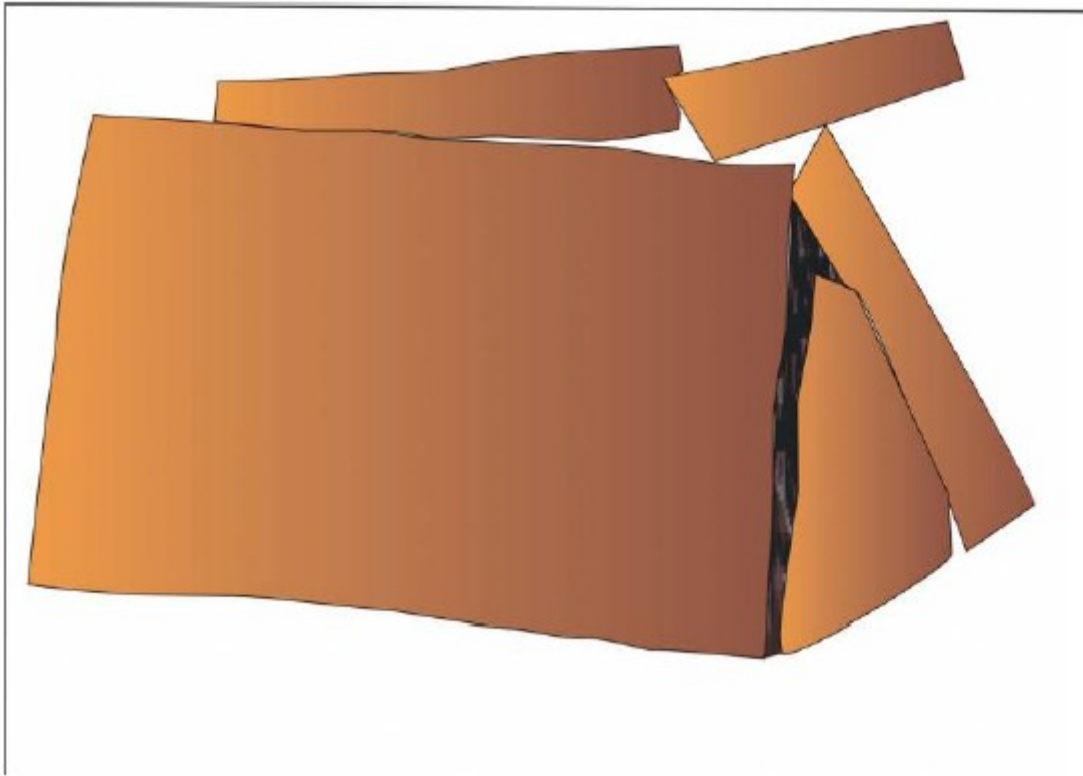


Imagen 01. Alzado Tumba nº 1



Imagen 02. Vista Tumba nº 1



Imagen 03. Detalle Tumba nº 1, contacto de las tégulas con el ánfora funeraria



Imagen 04. Ánfora funeraria de la Tumba nº 1

b) Ocupación siglos I a.C. - IV d.C. (Testar de alfar):

En la parte septentrional del solar se ha documentado la presencia de un testar cuyo alfar debe estar en los solares colindantes. El testar aparece en las cercanías de la medianería con el solar occidental proyectándose hacia él. El testar tiene una potencia máxima de unos setenta centímetros y en ella se observa la producción mayoritaria de cerámica común, destacando los platos, cuencos, tapaderas, cazuelas, y algunas ánforas y cerámica Campaniense B. Estos materiales da una duración prolongada en el tiempo del uso del testar que asciende desde el siglo I a.C. con la presencia de pequeños platos y cuencos de cerámica Campaniense B. tiene su uso central en torno a los siglos I-II d.C. con la presencia mayoritaria del ánfora Beltrán II b. Su final podía estar entorno al siglo IV con la presencia de un ánfora tipo Keay XVIII. Imagen nº 5. Detalle del testar En la parte central del solar aparece una pequeña concentración de cerámica donde hay cerámica común y destacan dos colecciones, una de ellas de Terra Sigillata Gálica y otra de cerámica de paredes finas con decoración en perlitas de tipología Mayet XXXVIII. Estas dos colecciones fechan la concentración de cerámica en el siglo I d.C.

La única relación entre el testar y la concentración de cerámica es la presencia de un nivel de tierra gris oscura en el perfil este del sondeo con Terra Sigillata Gálica que se encuentra en frente de la concentración de cerámica y el derrumbe que hay al oeste del testar; lo que podría indicar que el alfar se encuentre en el solar colindante oriental del solar nº 12 de calle Feijóo, es decir, al número 10 de la calle.

El sondeo no ha documentado ninguna relación más ya que no hay conexión entre ambas unidades estratigráficas y todas ellas están sedimentadas por el mismo nivel estratigráfico (UE-4) con la presencia de elementos cerámicos correspondientes a los siglos I a.C.- I d.C.

Este nivel de ocupación espacial se comprende en cotas relativas entre 4,11 a 3,02 m.s.m. siendo colmatada por UE-12 a una cota de 4,11 metros.

#### **4. ANÁLISIS ANTROPOLÓGICO**

En la intervención arqueológica llevada a cabo en Calle Feijóo (Málaga) son halladas dos estructuras funerarias, la primera consistente en una inhumación en ánfora y la segunda en fosa, ambas con sendos cuerpos en mal estado de conservación.

##### **Inhumación nº 1**

El individuo, inhumado en el interior de un ánfora, presenta conexión anatómica parcial, encontrándose desarticulado a partir de las últimas vértebras torácicas y en las extremidades superiores desde los codos. El cuerpo, salvo los segmentos indicados, se halla depositado en



decúbito supino en el fondo del recipiente con la cabeza hacia la boca del mismo, mientras que pelvis, vértebras lumbares y últimas dorsales, así como fragmentos del esqueleto apendicular, se encuentran revueltos en su extremo inferior, algunos de ellos a nivel superior. Todo viene a indicar que debió de existir algún tipo de afección tafonómica quizás de origen animal que hubo de alterar la posición inicial del esqueleto. La totalidad de éste se halla en una matriz conformada por depósitos limosos muy compactados de color amarillento con concreciones más claras, una de ellas, superficial y menos densa, se muestra constituida por una capa de tierra marrón grisácea, menos densa, y de un grosor de 2'5 cm. en toda la superficie.

El cuerpo se corresponde con un individuo infantil de entre tres y cuatro años, según se desprende de la longitud de los huesos largos y el grado de erupción dentaria (Ubelaker, 1989), cuya adscripción sexual resulta imposible de determinar dada su inmadurez.

No se ha hallado en los restos óseos evidencia patológica alguna.

#### Inhumación n°2

El individuo se hallaba en conexión anatómica y en decúbito supino, a partir de los trabajos de campo se hacen evidentes manifestaciones relacionadas con aspectos rituales de enterramiento, desde el momento en que queda constatada por la postura del cadáver la ausencia de mortaja, como revela la ubicación de clavículas y piernas, así como su deposición en espacio vacío con movimiento del cráneo y desprendimiento mandibular (Duday, 1999). El estado de conservación del material esquelético no ha permitido extraer muchas conclusiones, resultando imposible un correcto examen de posibles patologías, en particular aquéllas relacionadas con la degeneración ósea natural del individuo, o la derivada del uso reiterado de determinados grupos musculares en relación al oficio desarrollado en vida, si bien se han manifestado determinados rasgos en el relieve óseo que evidencian un sobreesfuerzo de brazos y cintura escapular. Éstos se han patentizado en un acusado proceso conoideo clavicular, marcada tuberosidad bicipital del radio y deltoidea del húmero. El esqueleto apendicular inferior, en cambio, no muestra un particular desarrollo de las impresiones ligamentosas, apreciándose en las tibias cierto grado de aplastamiento transversal (platicnemia) relacionado, según algunos autores, con un uso prolongado de las piernas (Canci y Minozzi, 2005). El individuo, según se desprende de la morfología craneal y de la mandibular muy en particular, de cuerpo grueso, ángulos muy evertidos, y su protuberancia mentoniana, se corresponde con el sexo masculino. Dato avalado por la robustez de la osamenta y características de las inserciones musculares, en parte descritas.

La edad, a falta de otras piezas óseas por el estado de conservación del esqueleto, se va a fundamentar en los parámetros de desgaste dentario propuestos por Brothwell (1981), y en el

desarrollo de las referidas inserciones musculares. El arrasamiento de las cúspides de los terceros molares y parte de su superficie oclusal evidencia que, en el momento del deceso, el individuo contaría entre treinta y cuarenta años.

En el capítulo de patologías únicamente ha resultado posible detectar una localizada en el proceso alveolar de la mandíbula, con la retracción de éste, conllevando la exposición de buena parte de las raíces de los molares primero y segundo (Domingo Campillo, 2001).

## 5. CONCLUSIONES

El sondeo realizado ha permitido evaluar la secuencia arqueológica y potencial del solar. A pesar de tener una secuencia de ocupación prolongada en el tiempo la funcionalidad del sondeo se engloba en tres formas de ocupación espacial.

El primer periodo de ocupación, correspondiente a la zona de necrópolis, se trata del límite más suroriental de la Necrópolis Romana de la Trinidad, yacimiento arqueológico protegido e inventariado. Se proyecta hacia el solar occidental y presenta un número cuantitativo de tumbas bastante bajo, en el sondeo se han documentado dos. Presenta un estado de conservación medio. Su cronología abarca desde el siglo I a.C. hasta el siglo I d.C. por la presencia de Cerámica Campaniense B y Terra Sigillata Gálica en el nivel sedimentario sobre el que se asienta y cubre las tumbas documentadas en el sondeo. El impacto arqueológico del solar en la parte de necrópolis es bastante bajo debido a que estamos en un extremo de la necrópolis de la Trinidad con un número reducido de enterramientos.

En un periodo de ocupación coetáneo y posterior a la necrópolis encontramos niveles arqueológicos que nos indican la presencia próxima de un alfar de cerámica. La documentación de un testar en el sondeo y la presencia de unidades de derrumbe y concentraciones cerámicas están indicando que el alfar se encuentra en un solar colindante al solar número 12 de calle Feijóo. El testar se proyecta hacia el solar occidental del solar y los niveles de derrumbe de muros hacia la parte oriental del solar. El testar, con gran concentración de cerámica común y algunas ánforas y cerámica campaniense indican una actividad prolongada en el tiempo. El testar comienza su actividad entorno al siglo I a.C. con la producción de platos y pequeños cuencos Campanienses del tipo B, la producción de ánforas se centran principalmente en el tipo Beltrán II b lo que lleva a una cronología siglos I-II d.C. que cuadra con otras ánforas documentadas como Dresel I b, el testar se colmata y deja de funcionar entorno al siglo III-IV con la presencia de un ánfora tardorromana Keay XVIII. El impacto arqueológico del solar en este nivel histórico es bajo debido a que los indicios de muro están parcialmente derrumbados, lo que mejor se conserva es el testar que ocupa una pequeña zona próxima a la medianería del solar occidental.

El último periodo de ocupación histórica es la zona de huerta de la ciudad de Málaga que abarca los periodos medievales y modernos y se extiende por todo el solar. No se han documentado estructuras y su impacto arqueológico es nulo debido a que no ofrece información sobre la secuencia cronológica, modelos de ocupación espacial, económica, social, etc.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- ACIEN, M. (1994): “Málaga Musulmana (siglos VIII al XIII)”. Historia de Málaga. Diario Sur. Málaga.
- BELTRÁN, M. (1990): Guía de la cerámica romana. Zaragoza.
- BROTHWELL, D.R.(1981): Desenterrando huesos. La excavación, tratamiento y estudio de restos del esqueleto humano. Madrid.
- CAMPILLO, D. (2001): Introducción a la paleopatología. Barcelona.
- CANCI, A. MINOZZI, S.: Archeologia dei resti umani. Dallo scavo al laboratorio. Roma.
- CHAVERRÍA, J.E. (1997): Contribución al estudio de la topografía latino-mozárabe de la Anarquía de Málaga. Monografías nº 11. Servicio de Publicaciones de la Diputación de Málaga.
- DUDAY, H. (1999): “L’antropologia ‘sul campo’, una nuova dimensione dell’archeologia della morte”, en Mallegni, F. y Rubini, M. (coord.), Recupero dei materiali scheletrici umani in archeologia, Roma, pp. 93-131.
- GALLARDO, J.; et al. (2004): “La gestión informática de una excavación de urgencia. La calle Cava 16-17 (Lorca, Murcia) ([www.arqueoweb.com/cava](http://www.arqueoweb.com/cava))”. En J.C. Martín, A.M. Lucena (Coords.): Actas del I Encuentro Internacional de Informática Aplicada a la Investigación y la Gestión Arqueológica”. Universidad de Córdoba. Córdoba: 389-396. KAHLE, W., LEONHARDT, H., PLATZER, W., (1995): Atlas de Anatomía para estudiantes y médicos. Tomo 1: Aparato locomotor. Barcelona.
- LACOMBA, J.A. (2001): Historia de Andalucía. Málaga.
- LÓPEZ DE COCA, J.E. (1977): La tierra de Málaga a finales del siglo XV. Granada.
- LÓPEZ DE COCA, J.E. (1994): “Málaga. Del Islam al cristianismo (1239-1570). Historia de Málaga. Diario Sur. Málaga.
- MALLEGNI, F. RUBINI, M. (1999): Recupero dei materiali scheletrici umani in archeologia. Roma.
- MAYORGA, J.; RAMBLA, J.A. (1993): “La necrópolis romana de la Trinidad. Málaga”. AAA/93-III.
- SERRANO, E. (2000): Cerámica común romana: siglos II a.C. al VII d.C. Materiales importados y de producción local en el territorio malacitano. Málaga.

UBELAKER, D.H., (1989): Human Skeletal Remains. Washington, D.C.

VV.AA. (1997): Actas: Figlinae Malacitanae. La producción de cerámica romana en los territorios malacitanos. Málaga.

Borrador / Preprint